



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

6546^a sesión

Lunes 6 de junio de 2011, a las 15.00 horas
Nueva York

Provisional

<i>Presidente:</i>	Sr. Messone	(Gabón)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Berger
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Tian Lin
	Colombia	Sr. Osorio
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Churkin
	Francia	Sr. Briens
	India	Sr. Vinay Kumar
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sr. Amieyeofori
	Portugal	Sr. Moraes Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir Mark Lyall Grant
	Sudáfrica	Sr. Sangqu

Orden del día

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición informativa de la misión del Consejo de Seguridad a África
(19 a 26 de mayo de 2011)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 15.15 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Misión del Consejo de Seguridad

Exposición informativa de la misión del Consejo de Seguridad a África (19 a 26 mayo de 2011)

El Presidente (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

En esta sesión, el Consejo escuchará exposiciones informativas de los cinco Representantes Permanentes que dirigieron la misión del Consejo de Seguridad a África: en primer lugar, el Representante Permanente de Francia y director del Segmento encargado de Addis Abeba, Excmo. Sr. Gérard Araud; en segundo lugar, la Representante Permanente de los Estados Unidos de América, Excmo. Sra. Susan Rice, y el Representante Permanente de la Federación de Rusia, Excmo. Sr. Vitaly Churkin, quienes dirigieron conjuntamente el segmento encargado de Jartum y Juba; y, en tercer lugar, el Representante Permanente del Reino Unido, Excmo. Sr. Mark Lyall Grant, y el Representante Permanente de Sudáfrica, Excmo. Sr. Baso Sangqu, quienes dirigieron conjuntamente el segmento de la misión encargado de Nairobi.

Quisiera dar la bienvenida a los miembros del Consejo y de la Secretaría que participaron en la misión del Consejo a África.

Sr. Briens (Francia) (*habla en francés*): Hablaré en nombre del Embajador Araud, quien no puede estar con nosotros esta tarde.

Al igual que en años anteriores, en mayo el Consejo de Seguridad llevó a cabo una misión de una semana a África. Del 19 al 26 mayo, el Consejo de Seguridad visitó Addis Abeba, Jartum y Juba, en el Sudán, y, por último, Nairobi, donde examinó la cuestión de Somalia, ya que no pudo ir a Mogadiscio. El Consejo de Seguridad pudo reunirse con las autoridades políticas de los países visitados y con los representantes de las Naciones Unidas sobre el terreno, especialmente los responsables de las operaciones de mantenimiento de la paz a las que el Consejo les ha conferido mandatos. La misión también permitió al

Consejo de Seguridad reunirse con representantes de la sociedad civil.

Francia coordinó el primer segmento de esta misión, la visita a Addis Abeba. Por consiguiente, hablaré sobre esa parte y, a continuación, mis colegas norteamericano, ruso, británico y sudafricano, quienes dirigieron los demás segmentos, tomarán la palabra.

Como es sabido, el Consejo de Seguridad se reúne ahora con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana todos los años. El año pasado la reunión se celebró en Nueva York; de conformidad con la norma sobre la alternación, este año se celebró en la sede de la Unión Africana, Addis Abeba, el 21 mayo. El Consejo de Paz y Seguridad estuvo presidido por el Representante Permanente de Sudáfrica ante la Unión Africana, Sr. Pepani. El Comisionado de la Unión Africana para la Paz y la Seguridad, Sr. Ramtane Lamamra, también participó en la reunión. Durante la reunión, que duró más de cuatro horas, el Consejo de Seguridad tuvo la oportunidad de examinar con los Representantes Permanentes que son miembros del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana cómo las dos instituciones pueden trabajar juntas y de evaluar su cooperación en materia de prevención y solución de conflictos y de mantenimiento y consolidación de la paz.

Los miembros del Consejo de Seguridad y del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana reafirmaron la responsabilidad primordial que tiene el Consejo de Seguridad de mantener la paz y la seguridad internacionales y el mandato del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana en relación con la promoción de la paz y la seguridad en África. También reafirmaron las disposiciones del Capítulo VIII de la Carta de las Naciones Unidas en relación con los arreglos regionales en la resolución de conflictos.

La reunión nos permitió estudiar en detalle cuatro asuntos que figuran actualmente en los programas de ambas instituciones: Libia, Côte d'Ivoire, el Sudán y Somalia. Cada uno de ellas fue objeto de deliberaciones francas y sustantivas, con el fin de obtener una visión común que permita a las Naciones Unidas y a la Unión Africana aplicar sus medidas con mayor eficacia. Tras la reunión se adoptó una declaración final que, en particular, acoge con agrado el fortalecimiento de la cooperación entre el Consejo de Seguridad y el Consejo de Paz y Seguridad

de la Unión Africana. Se refiere también a las preocupaciones y prioridades expresadas por ambos Consejos en relación con Libia, Côte d'Ivoire, el Sudán y Somalia.

Además de reunirse con el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana, el Consejo de Seguridad se reunió con el Primer Ministro de Etiopía, Sr. Meles Zenawi. Las deliberaciones, que duraron más de una hora, nos permitieron examinar principalmente la situación en el Sudán y en Somalia, así como las cuestiones de Eritrea y Libia.

Antes de que los Representantes Permanentes de los Estados Unidos y de la Federación de Rusia —quienes tratarán la parte relativa al Sudán— tomen la palabra, quisiera concluir dando las gracias al equipo de la Oficina de las Naciones Unidas ante la Unión Africana en Addis Abeba, creada el 1 de julio de 2010, por el apoyo y la bienvenida que nos ofrecieron durante la visita del Consejo de Seguridad, y, sobre todo, a su Jefe, el Sr. Zachary Muburi-Muita.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): En nombre del Embajador Churkin, con quien dirigí conjuntamente la visita al Sudán, quisiera presentar el siguiente informe.

Lamentablemente, la situación en Abyei se deterioró rápidamente durante nuestro viaje por la región. Por consiguiente, nuestra misión tuvo tres objetivos principales: en primer lugar, exhortar a que se pusiera fin al enfrentamiento y a que se restaurara la calma en Abyei; en segundo lugar, presionar al norte y al sur para que resolvieran rápidamente todas las cuestiones pendientes necesarias para sentar las bases de dos Estados pacíficos y exitosos a partir del 9 de julio; y, en tercer lugar, comprender mejor lo que un Sudán Meridional independiente necesitará de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional.

La crisis en Abyei afectó tanto nuestro itinerario como nuestro programa, y no pudimos visitar la zona de Abyei como estaba previsto. No obstante, estar en el Sudán, sobre el terreno, nos permitió abordar esta cuestión importante con ambas partes y dar respuesta a la nueva crisis en tiempo real mediante la emisión de una enérgica declaración de prensa mientras estábamos en Jartum en la que se exhortaba a la retirada inmediata de todas las fuerzas de Abyei y sus alrededores.

Nuestra visita al Sudán incluyó no solo Jartum, sino también Wau, Juba y Malau. Comenzamos en

Jartum, donde nos reunimos con varios funcionarios del Gobierno. Lamentablemente el Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Karti, estaba enfermo y no participó en esta reunión como estaba previsto. Sin embargo, nos reunimos con el Ministro de Estado de la Presidencia, Sr. Amin Hassan Omer; el Embajador Daffa-Alla Elhag Ali Osman, nuestro colega aquí en las Naciones Unidas; y algunos otros interlocutores sudaneses.

Reiteramos el compromiso del Consejo de respaldar a dos Estados viables y exitosos a partir del 9 de julio. Hicimos hincapié en la necesidad de hallar una solución pacífica para el conflicto de Abyei. Deploramos el ataque perpetrado el 19 de mayo contra un convoy de la Misión de las Naciones Unidas en el Sudán (UNMIS) y señalamos que la escalada de la respuesta de las Fuerzas Armadas del Sudán era inaceptable y constituía una grave violación del Acuerdo General de Paz. Expresamos la profunda preocupación del Consejo por el nivel de violencia en Darfur y las constantes restricciones de acceso impuestas a las organizaciones humanitarias y a la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas (UNAMID) por el Gobierno del Sudán.

Pedimos al Gobierno del Sudán que cumpliera su compromiso con la tramitación de todos los visados de la UNAMID de manera oportuna —cuestión urgente, dado que la UNAMID tenía más de 800 solicitudes de visados pendientes en el momento de nuestra reunión. El Gobierno dijo que cumpliría sus compromisos respecto de los visados; reafirmó también su apoyo al proceso de Doha y se comprometió a levantar el estado de emergencia en Darfur tras la aprobación del documento final de las negociaciones de Doha.

El Consejo recalcó también la necesidad de que el Gobierno protegiera los derechos de los habitantes del sur que viven en el norte. El Gobierno nos garantizó que se protegerían los derechos fundamentales de esos habitantes.

Los sudaneses cancelaron a última hora una reunión previamente programada con el Vicepresidente, Sr. Taha. Como explicó el Embajador Churkin en la conferencia de prensa celebrada posteriormente ese día, esa era una importante oportunidad que perdía el Gobierno de examinar las cuestiones relativas a Abyei y otras cuestiones urgentes con el Consejo.

Por separado, recibimos exposiciones informativas sobre la UNMIS y la UNAMID que nos permitieron

entender mejor la labor que realizan y los problemas que afrontan a diario sobre el terreno. El Representante Especial Conjunto Gambari y el Comandante de la Fuerza Nyamvumba explicaron en detalle la posición cada vez más sólida de la UNAMID. Acogimos con satisfacción la noticia de que la Misión ha aumentado sus patrullas a un promedio de 160 por día, de aproximadamente 90 por día a finales de 2010. Sin embargo, la exposición informativa sobre la situación humanitaria fue desalentadora. Nos enteramos de que solo alrededor de unos 250 miembros del personal internacional permanecían en Darfur, que, como saben los miembros del Consejo, es una zona que tiene aproximadamente el tamaño de Francia. Esa cifra solía ser de alrededor de 1.000.

En Jartum nos reunimos también con el ex Presidente de Sudáfrica, Sr. Thabo Mbeki, Presidente del Grupo de Alto Nivel de la Unión Africana encargado de la aplicación. Él explicó amablemente sus esfuerzos por facilitar las negociaciones sobre las cuestiones pendientes del Acuerdo General de Paz y los arreglos esenciales que se adoptarían después de los referendos. El Presidente Mbeki hizo hincapié en que estábamos en el momento en que las partes tenían que resolver esas cuestiones a un alto nivel político. El Consejo estuvo de acuerdo al respecto y expresó su firme apoyo a su constante labor.

Visitamos el Campamento Mayo para desplazados internos ubicado en las afueras de Jartum, donde escuchamos las preocupaciones de los habitantes del sur sobre la falta de protección, atención médica, educación y perspectivas de empleo. Muchos han vivido en el campamento durante decenios, pero todos expresaron el gran deseo de regresar al sur. Esas esperanzas siguen en gran medida sin cumplirse por ese grupo frente a la pobreza, el transporte insuficiente y las preocupaciones de seguridad. Según se informa, algunos de los que regresan han sido atacados en su viaje de regreso al sur.

Nos reunimos también con representantes de los misseriya y ngok dinka durante nuestra estancia en el Sudán. Consideramos que era fundamental escuchar directamente a ambos grupos. En cada reunión hicimos hincapié en el compromiso del Consejo de aplicar el Acuerdo General de Paz y de hallar una solución pacífica de la crisis en Abyei.

Después de Jartum, el Consejo visitó Wau en la parte occidental del estado de Bahr el Ghazal (Sudán

Meridional). Nos conmovió el profundo compromiso del personal en el Mary Help Centre. En nuestra visita a su clínica de salud, su escuela y sus instalaciones conexas observamos la falta de infraestructura en todo el sur. Tuvimos la suerte de poder hablar con los estudiantes y los representantes de las organizaciones de la sociedad civil. Ellos describieron su entusiasmo por la independencia, así como los grandes problemas que aún tienen que superar. Algunos pidieron la asistencia de la comunidad internacional para demarcar la frontera entre el norte y el sur y crear una zona de amortiguación entre las fuerzas del norte y del sur. Escuchamos en reiteradas ocasiones las dificultades económicas generadas por el reciente cierre de varios cruces fronterizos por el norte. Sobre todo, escuchamos la expresión de un gran anhelo de recibir mayores oportunidades de educación y una mejor atención médica.

De Wau fuimos a Juba, donde el Consejo celebró una reunión fructífera con el Presidente Salva Kiir, el Vicepresidente Riek Mashar y los ministros del Gobierno del Sudán Meridional. Reiteramos nuestra opinión de que los destinos y el bienestar de las poblaciones del norte y del sur están interrelacionados, e instamos a ambas partes a que reanudaran e intensificaran su diálogo para resolver el estatuto de Abyei y todas las cuestiones pendientes. Reiteramos nuestra grave preocupación por los acontecimientos ocurridos en Abyei, incluida la condena por el Consejo del ataque perpetrado por el Ejército de Liberación del Pueblo Sudanés contra el convoy de las Naciones Unidas el 19 de mayo. El Presidente Kiir coincidió en que la estabilidad en el sur depende de la estabilidad de su vecino en el norte. Brindó un amplio panorama de las cuestiones pendientes relativas al Acuerdo General de Paz y después de los referendos y, en cuanto a Abyei, lamentó el ataque contra el convoy de las Naciones Unidas.

El Consejo se trasladó por helicóptero a Malau, pequeña aldea en el estado de Jongley, para ver una demostración de una unidad de protección del ganado recién creada. La visita a Malau subrayó la magnitud de los problemas que afronta el sur, principalmente en cuanto a la seguridad interna. Si bien la unidad de protección del ganado es una iniciativa loable, las consecuencias económicas, sociales y políticas del robo de ganado y los secuestros de niños conexas siguen siendo colosales.

Posteriormente, visitamos Jebel Kujur, un centro de apoyo en Juba administrado por la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, donde se proporcionan alimentos, agua y servicios médicos a las personas vulnerables que regresan mientras la Organización Internacional para la Migraciones coordina su transporte para que sigan su camino. Hablamos con personas que regresaban hace poco mientras aguardaban para cargar sus pertenencias en los autobuses para seguir su viaje a otras partes del sur. Casi 341.000 habitantes del sur que vivían en el norte regresaron al Sudán Meridional y a las tres zonas entre el 30 de octubre de 2010 y el 3 de mayo de 2011. Señalamos nuevamente que era preciso que se incluyera a grupos de la sociedad civil en el mayor número posible de programas. En particular, tuvimos un almuerzo de trabajo en Juba con una amplia gama de representantes de las organizaciones no gubernamentales. Su labor dedicada a la prestación de servicios es inspiradora.

El Consejo también celebró un importante debate inicial respecto de la misión sucesora de la UNMIS, que continúa en Nueva York. Las consultas de la semana pasada fueron otra medida importante en esta evaluación en curso.

Durante nuestra estancia en el Sudán hicimos hincapié en el compromiso del Consejo con la plena aplicación del Acuerdo General de Paz y en la necesidad de que las partes resolvieran las cuestiones pendientes antes de que el sur obtuviera su independencia el 9 de julio. La crisis en Abyei sólo reafirma la urgencia de cumplir ese plazo. Instamos a los dirigentes con quienes nos reunimos a que actuaran con rapidez para alcanzar las avenencias políticas necesarias a fin de facilitar la creación de dos Estados pacíficos y exitosos a partir del próximo mes, cuando daremos la bienvenida a la República del Sudán Meridional a la comunidad internacional.

Sr. Churkin (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): En el espíritu de estrecha cooperación que prevaleció durante nuestra misión, la Embajadora Rice acaba de informar al Consejo en nombre de ambos.

Sir Mark Lyall Grant (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): La parte de la visita del Consejo de Seguridad a Nairobi fue presidida conjuntamente por el Embajador Sangqu y yo. Trabajamos también en estrecha colaboración, pero

ambos tenemos declaraciones que formular en esta ocasión. Informaré a los colegas sobre las reuniones que el Consejo celebró con las instituciones federales de transición, los representantes de Galmudug, Puntlandia y Somalilandia, así como los miembros de la sociedad civil de Somalia. Posteriormente, el Embajador Sangqu informará sobre las reuniones que el Consejo celebró con los colegas de la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), así como con el Gobierno de Kenya.

En primer lugar, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, y al personal de la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia y de la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia, así como a los miembros del equipo de las Naciones Unidas en el país, por haber dado la bienvenida al Consejo y haber apoyado nuestra visita. Agradecemos sobremanera la labor que están realizando en circunstancias difíciles.

El 25 de mayo, el Consejo de Seguridad sostuvo conversaciones con el Presidente Federal de Transición, el Primer Ministro y el Presidente del Parlamento sobre la transición política en Somalia. La misión del Consejo de Seguridad instó al Gobierno Federal de Transición y al Parlamento Federal de Transición a que participaran de lleno, de forma constructiva y sin más demora, en el proceso de consulta que ha facilitado el Representante Especial del Secretario General, Sr. Mahiga, incluida la próxima reunión que se celebrará en Mogadiscio; se centraran en aplicar reformas que consoliden su legitimidad, representatividad y credibilidad; y presentaran resultados tangibles de la finalización de las tareas básicas del período de transición.

La misión del Consejo de Seguridad subrayó que era fundamental que los progresos realizados por la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM) y las fuerzas de seguridad nacional de Somalia para consolidar la seguridad y la estabilidad de Mogadiscio se fortalecieran mediante avances en la transición política. El Presidente, Sr. Ahmed, y el Presidente del Parlamento, Sr. Aden, expresaron sus opiniones sobre la transición política, en particular sobre la fecha de celebración de las elecciones, tema sobre el cual siguieron discrepando. La misión del Consejo de Seguridad expresó su grave preocupación por los efectos de la discordia existente entre las instituciones

federales de transición en cuanto al proceso político y la situación de seguridad. También recalcó, en términos muy claros y firmes, que esperaba que el Gobierno y el Parlamento llegaran a un acuerdo rápidamente sobre la cuestión relativa a las elecciones, a más tardar en la próxima reunión consultiva que se celebrará en Mogadiscio.

Posteriormente ese mismo día, el Consejo de Seguridad se reunió con los Presidentes de Galmudug y Puntlandia y los representantes de Somalilandia para analizar cuestiones relativas a la seguridad regional. Todos pusieron de relieve los progresos que sus Gobiernos respectivos habían logrado en materia de seguridad y desarrollo, pero hicieron hincapié en las amenazas que su población enfrentaba a causa de la piratería y el terrorismo. Enunciaron las medidas que habían adoptado en respuesta a esas amenazas, como la aprobación de una ley contra la piratería en Puntlandia y la condena de 90 piratas en Somalilandia. Todos instaron a que se prestara una mayor asistencia internacional a sus esfuerzos en ese sentido. La misión del Consejo de Seguridad reconoció la necesidad de que la comunidad internacional respaldara la estabilización, la consolidación de la paz y la reconstrucción socioeconómica posteriores en Somalia, sobre todo en las zonas de relativa estabilidad, y destacó la necesidad de dar una respuesta amplia para hacer frente a la piratería y sus causas subyacentes.

En su reunión final de 25 de mayo, el Consejo de Seguridad analizó una gama de cuestiones, como la transición política y la situación de seguridad y humanitaria en Somalia, con representantes de la sociedad civil de Somalia. Al establecer sus prioridades, los representantes de la sociedad civil recalcaron la necesidad de elaborar una nueva Constitución mediante un proceso inclusivo, de que la AMISOM recibiera un mayor apoyo internacional, de que se prestara asistencia humanitaria con más eficacia y de que Somalia recibiera más asistencia para el desarrollo a largo plazo. No obstante, varios oradores insistieron en que la seguridad era clave, ya que el sector privado de Somalia podría desarrollarse con rapidez en condiciones de mayor seguridad y estabilidad política.

El Embajador Sangqu informará ahora sobre las reuniones ulteriores que el Consejo de Seguridad celebró en Nairobi.

Sr. Sangqu (Sudáfrica) (*habla en inglés*): Como indicó el Embajador Sir Mark Lyall Grant, codirigí la misión del Consejo de Seguridad a Kenya. Deseo centrar mi exposición informativa en las reuniones celebradas con el Gobierno de Kenya y con la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Misión de la Unión Africana en Somalia (AMISOM), la Oficina Política de las Naciones Unidas para Somalia (UNPOS) y la Oficina de las Naciones Unidas de Apoyo a la Misión de la Unión Africana en Somalia (UNSOA).

El Consejo de Seguridad se reunió con el Vicepresidente y el Primer Ministro de Kenya. El Vicepresidente, el Honorable Stephen Kalonzo Musyoka, describió la situación en Somalia como la mayor amenaza para la paz y la seguridad internacionales y colocó el reto de la seguridad de Somalia tanto en su contexto internacional y regional como el contexto nacional para Kenya. Kenya comparte una larga frontera con Somalia y acoge el campamento de refugiados de Dadaab, el mayor en su tipo a escala mundial. El país también desempeña un importante papel en el enjuiciamiento y el encarcelamiento de los piratas que operan frente a las costas de Somalia. El Vicepresidente expresó la opinión de que la comunidad internacional le había fallado a Somalia. En ese sentido, expresó preocupación en el sentido de que la AMISOM no estaba recibiendo el apoyo necesario de la comunidad internacional ni del Consejo de Seguridad. El Vicepresidente se hizo eco de la solicitud de la Unión Africana de apoyo adicional y pidió al Consejo de Seguridad que aumentara la dotación de efectivos de la AMISOM hasta alcanzar el número de 20.000 e impusiera zonas de prohibición de vuelos y un bloqueo naval. Kenya también solicitó una mayor asistencia en su lucha contra la piratería y para hacer frente a la afluencia de refugiados procedentes de Somalia.

Con respecto a los acontecimientos políticos en Somalia, el Vicepresidente expresó preocupación en el sentido de que el Gobierno Federal de Transición no había aprovechado la mayor seguridad, y señaló que los dirigentes políticos somalíes debían poner fin a las luchas internas y asignar prioridad a los intereses de Somalia y del pueblo somalí. Las preocupaciones expresadas por el Vicepresidente con respecto al terrorismo, la piratería y el apoyo a la AMISOM también fueron reiteradas por el Primer Ministro, el Honorable Raila Odinga.

En cuanto a los acontecimientos políticos en Somalia, el Primer Ministro señaló que no existía un entorno propicio para celebrar elecciones antes de agosto. Propuso que se establecieran plazos claros para concluir el proceso de redacción de la Constitución. Tanto el Vicepresidente como el Primer Ministro advirtieron de la fatiga de la comunidad internacional en cuanto a Somalia. Hicieron un llamamiento en favor de un apoyo multilateral eficaz para garantizar una solución duradera del conflicto de Somalia.

En la reunión conjunta celebrada con los jefes del equipo de las Naciones Unidas en el país; la UNPOS; la UNSOA y el Excmo. Sr. Jerry Rawlings, Alto Representante de la Unión Africana; el Embajador Boubacar Diarra, Representante Especial del Presidente de la Comisión de la Unión Africana y el Comandante de la Fuerza de la AMISOM, General de División Nathan Mugisha, los miembros del Consejo de Seguridad tuvieron la oportunidad de analizar los acuerdos del fin de la transición y posteriores a la transición. El Representante Especial del Secretario General, Embajador Mahiga, presentó información actualizada en la reunión sobre los acontecimientos políticos más recientes y subrayó la necesidad de que el Consejo de Seguridad y la comunidad internacional hablaran con una sola voz para reforzar la decisión del Consejo, como se acordó en su declaración de la Presidencia de 11 de mayo (S/PRST/2011/10*). En esa declaración, el Consejo subrayó la importancia de que las instituciones federales de transición llegaran a un acuerdo lo antes posible sobre la celebración de las elecciones, y que no podría considerarse prórroga alguna sin un acuerdo entre las partes sobre la fecha de las elecciones.

Durante el debate sobre las actividades de la AMISOM para mantener la paz y la seguridad, el Comandante de la Fuerza de la AMISOM presentó al Consejo información actualizada sobre sus recientes éxitos militares. El Comandante de la Fuerza y el Representante Especial de la Unión Africana también señalaron algunos de los principales retos que enfrenta la AMISOM. A nivel político, la continua incertidumbre política representa una grave amenaza para la seguridad. A nivel operacional, la eficacia de la AMISOM se ve gravemente limitada, entre otras cosas, por la falta de equipo y de apoyo logístico, aéreo y marítimo, de vehículos de protección y de una financiación previsible. Además, la falta de acuerdo y la capacitación previa al despliegue también han

demorado el despliegue de los efectivos de la AMISOM hasta el nivel autorizado de 12.000.

El Presidente Rawlings recalcó la necesidad de establecer una coordinación entre la IGAD, la Unión Africana y el Consejo de Seguridad, y de que se respetara la integridad territorial de Somalia. En ese sentido, expresó el apoyo de la Unión Africana a la necesidad de vincular los parámetros y los plazos a la prórroga de las instituciones federales de transición, así como de crear el mecanismo de vigilancia de la aplicación de estos parámetros.

La reunión conjunta con nuestros asociados de la IGAD y la Unión Africana y el Gobierno de Kenya fue muy útil. Salimos de la reunión con la impresión de que se había logrado una convergencia entre los agentes internacionales en cuanto a la fase posterior al período de transición en Somalia.

Durante nuestras reuniones en Nairobi, pudimos constatar el apoyo y la confianza que suscita en todos nuestros interlocutores el firme liderazgo demostrado por el Representante Especial del Secretario General Mahiga y su equipo al colaborar para hacer posible la próxima celebración de la conferencia consultiva sobre Somalia, en Mogadiscio, así como en la acción concertada que realizó con la IGAD para hacer posible el acuerdo entre los dirigentes somalíes sobre la etapa posterior a la transición.

En definitiva, estas reuniones han puesto de relieve la necesidad de una estrategia global para abordar los retos humanitarios, de desarrollo y de seguridad que se plantean en Somalia. Quiero expresar mi agradecimiento al Representante Especial Mahiga y a su equipo por la incansable ayuda que prestan al pueblo de Somalia en su conquista de un futuro pacífico. También agradezco a la Unión Africana y a la AMISOM su incansable compromiso y sacrificio en pos de la paz y la estabilidad en Somalia. Por último, quiero sumarme a lo dicho por el Embajador Lyall Grant, al agradecer a la Secretaría de las Naciones Unidas, tanto en la Sede como en la UNPOS y en la UNSOA, el que hiciera posible nuestro programa de actividades en Nairobi. Mi agradecimiento se hace extensivo a todos aquellos que nos ayudaron durante nuestra visita.

El Presidente (*habla en francés*): En nombre de los miembros del Consejo de Seguridad, quisiera dar las gracias a todos los embajadores, a los miembros del Consejo de Seguridad y al personal de la Secretaría que

participaron en la misión por el modo en que ejercieron sus importantes responsabilidades en nombre del Consejo.

No hay más oradores inscritos en mi lista. El Consejo de Seguridad ha concluido así la presente

etapa del examen del tema que figura en el orden del día. Invito ahora a los miembros del Consejo a reunirse para celebrar consultas breves.

Se levanta la sesión a las 15:40 horas.